

Margaret Lindsay, pionera de la espectroscopia (1848 – 1915, Reino Unido)

Margaret Lindsay Huggins (Murray de soltera) nació en Dublín en 1848. Creció en el seno de una familia acomodada de origen escocés, aunque tuvo la desgracia de perder prematuramente la madre cuando sólo tenía 9 años. Desde muy joven ya mostró un gran interés por la astronomía. Tal como ella misma explicó años después, su abuelo tuvo un papel clave en esta prematura vocación. Siendo Margaret aún una niña, salían juntos a observar el firmamento y le enseñó a identificar las constelaciones.



La joven Margaret recibió una educación típica de las chicas de su posición social ... con contenido científico casi nulo. A pesar de ello mantuvo encendida la vocación general por la ciencia y por la astronomía en particular a través de la lectura de libros y revistas. Gracias a un pequeño telescopio siguió observando y experimentando. Más allá de la astronomía hizo experimentos en el ámbito de la física y la química y también tuvo alguna experiencia con el mundo de la fotografía, que más adelante le sería muy útil.

En 1873 leyó en la revista científica «Good Words» un artículo sobre los avances que se estaban llevando a cabo en el campo de la espectroscopia astronómica, donde se destacaba la investigación llevada a cabo por el astrónomo William Huggins. Fascinada por las posibilidades que se abrían en este incipiente campo, Margaret se construyó ella misma un pequeño espectroscopio para adentrarse en ese nuevo mundo. La casualidad hizo que William Huggins hiciera una visita a Dublín para adquirir material astronómico en la empresa Grubb y su propietario los presentó. Él en aquella época era ya un astrónomo de renombre y con una larga carrera detrás. A pesar de la diferencia de edad - él tenía cincuenta y un años y ella veinte y siete- se casaron en 1875.

Poco después de la boda, Margaret se incorporó en el observatorio privado de William en Tulse Hill. Siempre se había dicho que el papel de Margaret en el observatorio era el de una simple asistente, pero hay varios hechos que muestran que su papel fue mucho más allá. Justo después de su llegada al observatorio se aprecian una serie de cambios que apuntan claramente a aportaciones realizadas por ella. La más clara y tangible es que inmediatamente se notó un mayor rigor y extensión en los registros de las observaciones. Además impulsó el uso de la fotografía en la búsqueda espectroscópica.

No se limitaron a aplicar la fotografía a la espectroscopia, sino que también mejoraron la técnica fotográfica necesaria. Los investigadores modernos no dudan en atribuir a Margaret un papel capital en este campo. Su obra principal es el Atlas of Representative Stellar Spectra, publicada por los dos en 1899. Es la primera y única obra donde ella aparece citada como coautora, si bien es evidente su huella en buena parte de la carrera de su marido.

Su marido murió en 1910 y Margaret se propuso escribir la biografía. Lamentablemente varios problemas de salud se lo impidieron. Murió en 1915.